

ABABOL
SUPLEMENTO

Entrevista de Antonio Arco, perfil de José Belmonte, ilustraciones de Joan Mundet y artículos de José María Pozuelo Yvancos, Alexis Grohmann, J. L. Martín Nogales, Gonzalo Navajas, José Manuel López de Abiada y Marco Succio

HOY, LLÉVESE
'SEMANA' CON
'LA VERDAD'



Rallador con hoja
cerámica, por solo
4,95€

Por solo
0,50€
con el cupón
del día



ARTURO PÉREZ-REVERTE

30 años en la cima de la literatura

«Solamente los imbéciles pueden decir que están orgullosos de su obra», asegura el escritor cartagenero a 'Ababol', que hoy le dedica un número especial **P2 A 11**

MIKEL CASAL

El parón de El Gorguel causa malestar en el Ejecutivo regional con la Autoridad Portuaria

Cree que no se implica lo suficiente para que el proyecto avance, mientras que Antonio Sevilla dice que el siguiente paso lo debe dar el Ministerio

La paralización que sufre el proyecto de la dársena de contenedores de El Gorguel ha provocado malestar en el Gobierno regional, que responsabiliza a la Autoridad Portuaria de Cartagena de que esta inversión no avance. El Ejecutivo de Pedro Antonio Sán-

chez considera que este proyecto es estratégico y quiere que sea relanzado, aunque no ve que Puertos del Estado se implique lo suficiente. Una delegación formada por la sociedad estatal, el Ministerio y la Consejería acudirá a Bruselas para explicar el proyecto,

que lleva once años de trámites. Antonio Sevilla dijo ayer que el siguiente paso lo debe dar el Ministerio declarando El Gorguel una obra de interés público. Recuerda que el Gobierno central lleva casi un año en funciones, lo cual ha influido en el retraso. **P4**

Dejan los libros. Los jóvenes que renuncian a los estudios crecen en la Región y bajan en el conjunto del país **P3**

Renace el Doblemar. Un grupo balear creará 140 empleos en el emblemático hotel de La Manga **P26**

«Dios sabe que no soy una bestia». Constantin Stan quiere rehacer su vida en Murcia **P12**

Derbi caliente. Gran enfado en el Efesé por la ubicación de su afición en la Nueva Condomina **P52 A 54**

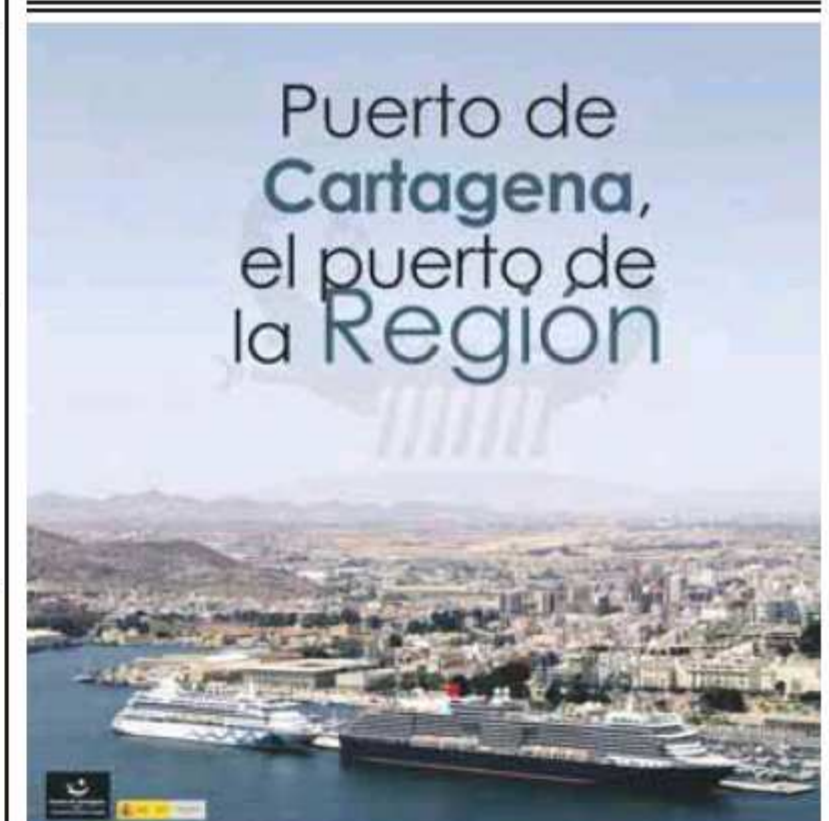
Rajoy busca un nuevo perfil de Gobierno para una legislatura de pactos

Las dudas de Pedro Sánchez evitan que la rebelión en el PSOE supere los quince diputados

Los populares dan por hecho la salida de Margallo y Fernández Díaz, la entrada de Cospedal y la continuidad de Sáenz de Santamaría, Tejerina y Méndez de Vigo. **P34 A 38**



La próxima madrugada a las tres serán las dos



ABABOL

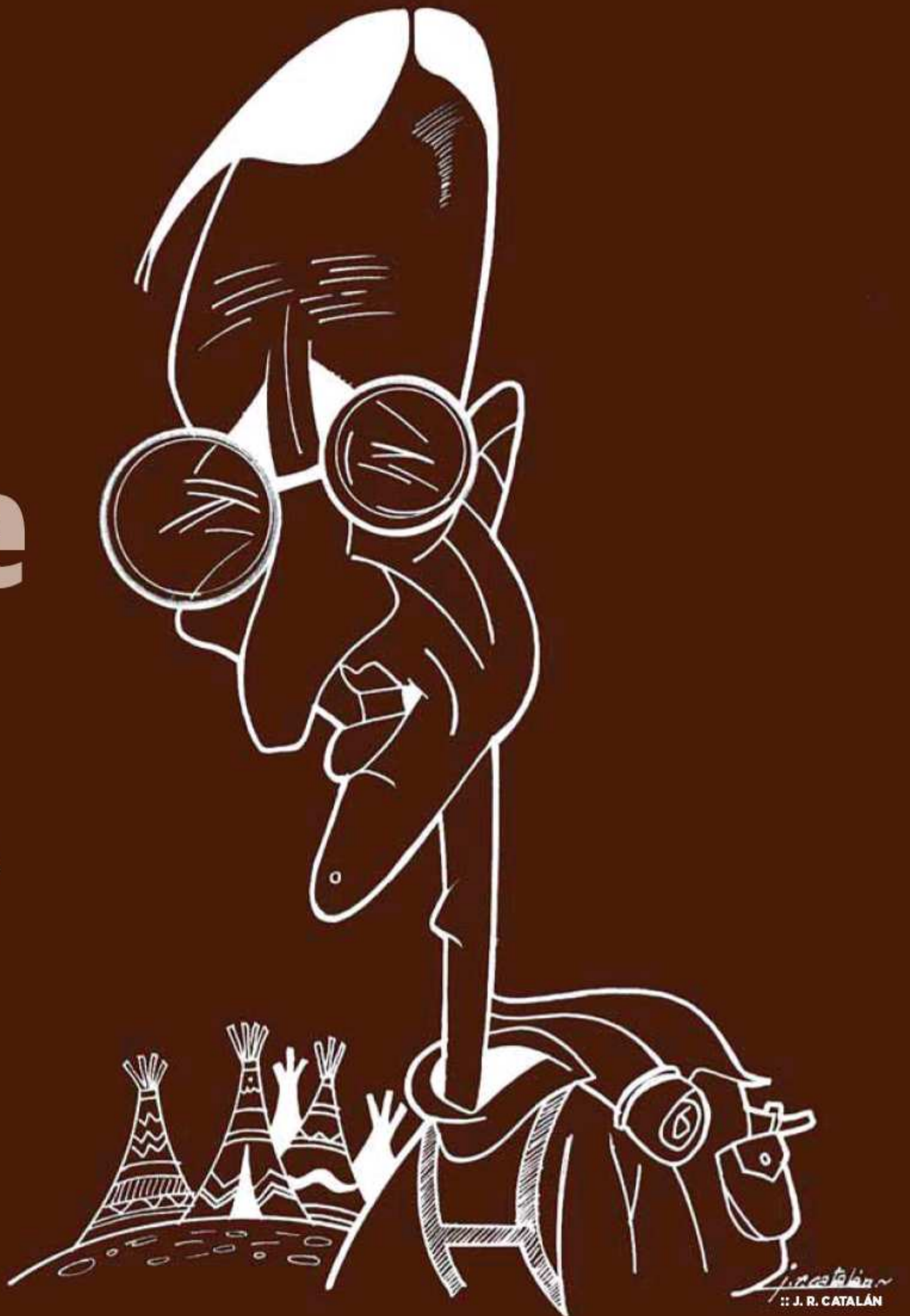
SEMANARIO DE LAS LETRAS, LAS ARTES Y LAS CIENCIAS

Arturo Pérez- Reverte

30

 años en
la cima
del éxito

«¿Futuro? Ya estamos muertos, somos cadáveres que caminan», dice el periodista y escritor cartagenero, cuya nueva novela, 'Falcó', está recibiendo elogiosas críticas [P2 A 11]



Arturo Pérez- Reverte

«Ser borrego
tiene muchas
ventajas; yo
prefiero al lobo»

«Cuando era joven creía que lo peor del mundo eran los malos, pero ahora sé que no. Lo peor del mundo son los estúpidos»

ANTONIO ARCO





A la izquierda, una foto reciente de Arturo Pérez-Reverte realizada por José Ramón Ladra; a la derecha, el escritor y periodista cartagenero en una imagen de 1996.

Arturo Pérez-Reverte (Cartagena, 1951) las ha pasado putas en su viaje alrededor del mundo y de sí mismo, llevando al límite su imaginación y su coraje, muerto de miedo a veces e inmensamente feliz otras, viéndoselas cuerpo a cuerpo con Lestrigones y Cíclopes y el airado Poseidón, tocando con sus manos sangre y fango, ámbar, ébano, coral y madreperla, y cadáveres de todas las edades y guerras y calaveras inocentes y bastardas. Miseria a la hora de comer, de respirar y de irse a dormir. Y un gozo infinito en las entrañas, ese gozo que hizo exclamar a Shakespeare «esta es la más espléndida y hermosa y encantadora contemplación», otras tantas veces. Ahora, regresa a las librerías con un nuevo personaje, Falcó, llamado a fascinar a millones de lectores en todo el mundo, que en su primera aventura, en el otoño español de 1936, recibe el encargo de garantizar el éxito de una misión que podría cambiar el curso de la historia de España: la liberación de José Antonio Primo de Rivera, preso en la cárcel de Alicante. Cualquier lector de Pérez-Reverte lo sabe. De las tinieblas no nos libra ni el Oráculo de Delfos en su momento de mayor optimismo alucinógeno, pero no tenemos por qué asumir sin más nuestro destino de ciegos.

Hace unos años, Pérez-Reverte, solemne en mitad de una brisa marina de las que te sanan las heridas, aseguraba ante mi expectación: «Yo, sobre todo, soy lector, ante todo lector; además, escribo, y si tuviera que elegir entre una cosa u otra elegiría leer. Yo podría vivir el resto de mi vida sin escribir, pero no sin leer. Si yo no pudiera leer me pegaría un tiro». «Es la única cosa», concluyó entre risas, «por la que me pegaría un tiro». Esa pasión por la lectura y esa forma de estar en este mundo hostil y canalla, que consiste en imaginar todo el tiempo, en convertir hasta los gérmenes que no vemos en carne de narración, sigue viva en él, ahora que ya puede hacer prácticamente todo lo que

le venga en gana, así en la tierra como en el cielo o el infierno. Pérez-Reverte, que admira a Conrad, sabe que le da un aire al personaje del capitán Marlow, porque ambos pueden confesar en igualdad de condiciones: «Y sabéis que no soy particularmente tierno; he tenido que golpear y que esquivar golpes». Esta entrevista con Pérez-Reverte para 'Ababol' tiene lugar en un hotel de Murcia.

—¿Quién demonios es Falcó?

—Un aventurero, un bala perdida de buena familia, un tipo elegante y simpático que disfruta con el peligro, el lujo y las mujeres.

—¿Justo por ese orden?

—[Risas.] ¡No me jodas! Es un depredador de mujeres, un asesino, un tipo desalmado y amoral, un lobo que solo cuida de sí mismo. De joven lo largaron de casa para que no les metiera en jaleos y se buscara la vida por su cuenta. Se hizo espía para vivir aventuras.

—**Todo un modelo de conducta a seguir... Una especie de Meursault, ajeno a todo menos a su propia sombra, pero mucho más forofeo de mandar prójimos al otro barrio y con un encanto irresistible al modo de Harry Lime, con quien por cierto comparte adicción a las pastillas: en el caso del personaje de Graham Greene, tabletas para luchar contra la acidez de estómago, y en el de su personaje, cafiaspirinas para combatir los dolores de cabeza.**

—Ahí, precisamente, nos encontramos con uno de los retos de esta novela: lograr que un tipo así, capaz de la mayor crueldad, sea aceptado por nosotros como un agradable compañero de viaje, y por ellas como un deseado compañero de cama. No es un sinvergüenza encantador, es un asesino frío y calculador, pero el reto era que se aceptase con naturalidad que también es muy seductor, inteligente, guapo, un tío elegante, encantador. Creo que he logrado, sobre todo a través de los diálogos, combinar con acierto sus lados oscuro y luminoso.

—¿Qué reconoce haberle prestado, además de sus dolores de cabeza?

—Yo no soy él, no soy Falcó, no me tengo por un tío cruel,

hay gente por la que daría mi vida, soy leal con mis lealtades, acepto unos códigos de convivencia, no me da igual todo. Lo que es cierto es que su mirada sobre algunas cosas puede coincidir con la mía: sobre la realidad, las incertidumbres que nos rodean, la violencia, los peligros que nos acechan. Yo también detesto la grandilocuencia, la demagogia, las grandes frases que suelen salir de la boca de tanto hijo de puta. Hay algunos temas en los que soy consciente de que juego con ventaja. Me lo he ganado. No me hace falta inventarme la violencia, la maldad, las torturas más sádicas...; todo eso lo conozco bien, lo he visto, lo he escuchado, sé cómo huele...; son mis recuerdos personales, una parte de mi vida como reportero de guerra que me facilita contar con ventaja todo este tipo de situaciones. Tengo mi propio álbum de fotos, no siempre agradables, y también mis propios fantasmas. Le debo a las guerras buenas parte de mi forma de ver el mundo, y todavía hay noches en las que me despierto en Beirut o en Sarajevo, como hay putas que se despiertan soñando que están en la calle aunque ya se hayan retirado. Tengo ya muchos años, he vivido mucho, he podido conocer lo mejor y lo peor del ser humano.

Zonas grises

—¿Al que sigue usted mirando con curiosidad?

—Sí, es que resulta imposible conocerlo del todo. Somos complejos, ambiguos, estamos llenos de zonas grises. He tomado copas con asesinos y violadores, y algunos son amigos míos. Como novelista, me es de mucha utilidad a la hora de crear personajes; como persona, sé que incluso de aquellos de los que no espero nada pueden un día darme una sorpresa; los he visto darlos. Conmigo se han portado muy bien tipos que han cometido auténticas salvajadas.

—**A Falcó le da igual un bando u otro. De hecho, cuando el Almirante, del lado de Franco, le cuenta que ha habido una rebelión militar, él le pregunta sin inmutarse: '¿Estamos a fa-**



➤ vor o en contra?'

—¿Acaso tiene la obligación de lo contrario? En España tenemos una mala costumbre: siempre hay que tomar partido porque de lo contrario te enfrentas al rechazo de unos y otros. Pero, además, es que yo no pretendo abrir un debate o hacer un ensayo sobre la Guerra Civil, en la que por cierto una gran parte de la población estaba atrapada entre unos y otros sin participar ni de estos ni de aquellos. La Guerra Civil, en la que tanto canalla hubo en ambos bandos, es solo un telón de fondo de la novela. Creo que queda claro que Falcó es de su propio bando y nada más, y que lo que más me ha interesado es escribir una novela que resulte apasionante al lector. No persigo que brillen la justicia y la

ese contexto, tantas veces tan real, tan próximo, se convierte en algo natural torturar, matar... Cuando triunfa la barbarie, y de eso he sido testigo, te pueden cortar el cuello por un vaso de agua. Conviene que no nos olvidemos de eso, convendría tener esto claro.

—¿De qué se hartó?

—De ver a tantos salvadores de patrias, de almas, a salvadores de todo. Me da mucho miedo que me confundan. Yo, como ciudadano, me limito a opinar, no soy un tipo que aporte soluciones, porque entre otras cosas no las tengo. Me limito a decir 'ahí veo esto', a aplicar la lucidez que pueda tener, mi memoria, mi cultura, lo que tenga, a la realidad que me rodea para poder describirla. Me da mucho miedo que se esperen de mí soluciones.

—¿Cuál es hoy su reino?

—El único reino posible para un adulto consciente es la lucidez. En un mundo caótico, confuso y lleno de líneas difusas donde nada está claro, el único tesoro que uno puede aportar es la lucidez. Si yo fuera joven, lo que esperaría de mis mayores es que fueran lúcidos.

—Lo cual conduce también al dolor, ¿no?

—Claro, pero en la vida hay que elegir entre ser estúpido e indolente como un buey, o lúcido y consciente como un ser humano; no solo sufres con la lucidez, también se puede ser feliz en muchos momentos.

Días como estos

—¿Los libros salvan?

—Los libros no salvan, pero te ayudan a salvarte. Cuando a

Alatraste, por ejemplo, que lleva consigo en un combate naval un libro de Quevedo, le preguntan que para qué sirve un libro en una galera, dice: «Para soportar días como estos».

—¿Sigue acrecentándose su pesimismo si piensa en el futuro?

—¿Futuro? Ya estamos muertos, somos cadáveres que caminan. Nuestra especie ha fracasado. Soy muy pesimista sobre el futuro, sí, pero es que estoy bien informado. Si se tienen una cultura mediana y una lucidez mínima hay que ser pesimista sobre el futuro, lo que no quiere decir que tengamos que suicidarnos. Sabido lo que nos espera, hay que saber también que existen mecanismos defensivos y consolatorios, y ese es mi territorio, ahí trabajo yo. Trabajo en procurarme a mí

—¿De qué ideales no quiere alejarse?

—Bueno, mis ideales tienen que ver con los del perro: lealtad, consecuencia... Y no estoy hablando de virtudes que yo tenga, sino de virtudes que yo admiro. Uno puede perfectamente, sin tener ninguna virtud, ser un ser consecuente y admirable porque intenta tenerlas. Admiro el valor de asumir aquello en lo que crees, o de apartarte de aquello en lo que no crees. El perro me parece de una humanidad absolutamente respetable.

—¿Orgulloso de sus novelas?

—Orgulloso no es la palabra, no. Solamente los imbéciles pueden decir que están orgullosos de su obra. Lo que no hago es renegar de ella, porque forma parte de mi vida y la asumo.

—¿Por qué prefiere al lobo



«Es una novela de aventuras, para disfrutar del placer de la lectura», dice Pérez-Reverte de su nueva obra, 'Falcó'.
:: JOSÉ RAMÓN LADRA

moral, ni me pongo a defender ninguna ideología.

—¿Qué ha querido dejar claro en esta novela?

—Nada, yo no quiero dejar claro nada.

—¿Qué no ha querido dejar claro en esta novela?

—[Risas.] Es una novela de aventuras, para disfrutar del placer de la lectura, en un contexto de vida extrema. La vida es extrema en momentos de crisis, y mucho más cuando reinan el caos, la guerra, cuando vivir no deja de ser peligroso ni un solo segundo, cuando la política no importa nada y la corrección social se ha ido a tomar por culo. La vida se convierte en un campo de batalla: ajustes de cuentas, rencor, odio... la depravación es moneda corriente. En

—El artista chileno Alfredo Jaar se lamentaba en estas mismas páginas de que vientos fascistas recorran de nuevo Europa.

—No me sorprende. La historia se repite: la gente acaba mirando, cuando todo se va al carajo, al que se presenta como el fuerte que va a ser capaz de poner orden. Creo que la tentación totalitaria está ahí, en la historia de los hombres, desde los textos clásicos. No es algo nuevo, sabían de ella Homero, Suetonio, Tito Livio... En la literatura y en la historia todo ha ocurrido ya. En los grandes textos del teatro griego ya está todo contado. La Humanidad conocerá nuevos 'híteres', espartacos, césares y 'chúrchiles'.

«He tomado copas con asesinos y violadores. Conmigo se han portado muy bien tipos que han cometido auténticas salvajadas»

«Solamente los imbéciles pueden decir que están orgullosos de su obra. Lo que no hago es renegar de ella, porque forma parte de mi vida y la asumo»

mismo, y a aquellos que me rodean y que me leen, los mecanismos que creo que pueden servir para llevar a cabo una humilde tarea de supervivencia.

—¿Qué es lo peor?

—La estupidez, no tengo la menor duda. El peor mal no es la maldad. Cuando era joven creía que lo peor del mundo eran los malos, pero ahora sé que no; lo peor del mundo son los estúpidos y eso, realmente, no tiene solución. Un malo puede cambiar o se puede negociar con él, pero un estúpido lo será siempre, no cambia jamás. Cuando un golpe de la vida se lleva por delante a un estúpido, no parpadeo demasiado. El peor daño a la Humanidad se lo hacen los estúpidos.

que al cordero?

—Es verdad que ser borrego tiene muchas ventajas: vas en el rebaño, te dan de comer, te esquilan. El lobo tiene que buscarse la vida: va solo y se la juega cada vez que sale a cazar. Es mucho más confortable ser borrego. Ahora bien, al final al borrego le llega su hora y lo ejecutan; yo prefiero al lobo. Hay dos formas de resignarse: como un cordero o como un cerdo. Todos conocemos tipos de esas dos variantes. Yo detesto las dos, porque hay que pelear aunque sepas que no hay victoria posible. ¿Pelear por qué? Pues porque la misma pelea ya justifica la vida, pelear para que no te confundan con corderos y los cerdos se queden con la nariz sangrando.

Así que pasen treinta años

La poca repercusión que tuvo el relato con el que estrenó su carrera literaria, 'El húsar', no mermó su capacidad inventiva ni echó abajo su deseo de ser escritor **JOSÉ BELMONTE**

No fue un fracaso rotundo, pero con su primera novela no consiguió vender más allá de unos pocos cientos de ejemplares. Amén de que la crítica, para la ocasión, se puso de perfil y miró hacia el otro lado a pesar de que, por entonces, Arturo Pérez-Reverte era ya un conocido, prestigioso y experimentado reportero de guerra que, desde el escenario mismo del conflicto, al pie del cañón, esquivando balas y a la propia muerte, se asomaba con frecuencia a los teledispositivos en la hora de mayor audiencia.

La poca repercusión que tuvo el relato con el que estrenó su carrera literaria, 'El húsar', que cumple ahora treinta años, no mermó su capacidad inventiva ni echó abajo su deseo de ser escritor. Fue, por el contrario, un acicate. Una constatación de que iba por el camino acertado. Quien la sigue la consigue. 'El maestro de esgrima', aparecida solo dos años después, es ya una apuesta seria, una obra más ambiciosa y templada. Aun así, también tuvo sus dificultades para ser publicada. El prestigioso editor Jorge Herralde ha manifestado públicamente que fue él quien rechazó la novela para ser editada en Anagrama. Aparece en Mondadori, en una bonita edición, con una portada a base de esgrimistas –las portadas siempre han sido muy cuidadas por Reverte, una de sus mayores debilidades–, y es saludada con entusiasmo por la crítica, que empieza a tomarse en serio el intento de su autor, periodista un tanto osado, por hacerse un sitio entre los narradores de entonces: Muñoz Molina, Javier Marías, Julio Llamazares, Luis Mateo Díez y compañía.

Planteamiento, nudo y desenlace

En 1990, con 'La tabla de Flandes', comienza el imparable y vertiginoso despegue del escritor cartagenero, que saborea por fin las mieles del triunfo. Ahora, inesperadamente, se unen a la causa decenas de miles de lectores, entusiastas de la prosa de un narrador de

corte clásico, seguidor de Dumas y Galdós, cuyo estilo, no sin cierto asomo de chulería sana, él mismo resume con estas palabras: «Planteamiento, nudo, desenlace, las comas en su sitio, y sujeto, verbo y predicado. Y contar historias en las que pasen cosas. Y que esas cosas interesen a la gente». ¿Para qué más?

A la tercera fue la vencida. Cuando Reverte está a punto de cumplir los cuarenta. En esos tres primeros relatos se encierra toda la poética del escritor: el cuidado por la ambientación histórica, la creación de personajes –como don Jaime Astarloa en 'El maestro de esgrima'– de hondo calado, la exquisita corrección en la escritura, sus dotes para la intriga y esa manera tan par-

ticular de mantener en vilo al lector desde el arranque mismo de las historias que plantea. Escribe –él mismo lo ha expresado de esa manera en más de una ocasión– las novelas que a él le hubiera gustado leer. Y en ello radica buena parte del secreto de su buena fama.

Lo demás vino rodado, de éxito en éxito, con millones de ejemplares vendidos en todo el mundo y entre las culturas más lejanas y diversas: 'El club Dumas', 'La piel del tambor', 'La carta esférica', 'La Reina del Sur', 'El pintor de

batallas', 'El asedio', 'El tango de la Guardia Vieja' 'Hombres buenos'... Sin olvidar esos otros títulos que atesoran una incuestionable calidad: desde ese relato breve repleto de humor y gracia como es 'La sombra del águila', el favorito de Andrés Amorós, hasta la difícil apuesta con 'Cabo Trafal-

gar', la novela con la que rinde homenaje a uno de sus más queridos maestros, don Benito Pérez Galdós.

No queda sino batirse

Poco después de la publicación de 'La piel del tambor' se lanza, en 1996, la primera entrega del capitán Alatríste. Parece que fue ayer, pero han pasado veinte años. Fue una arriesgada apuesta personal en la que

ni siquiera el propio autor confiaba en exceso. De hecho es un libro un tanto raro, poco común en esta época, de corte clásico, como las novelas de aventuras tan típicas del XIX, y con un lenguaje arcaizante, cercano a la época que describe, el Barroco español. Y por si ello fuera poco, el personaje que da nombre a la serie no es, precisamente, un modelo en el que poder mirarse los más jóvenes. Se trata de un tipo pendenciero, un espadachín a sueldo y sin escrúpulos con un código de honor difícil de comprender.

La escritura de la saga del capitán Alatríste no fue un capricho de Pérez-Reverte, sino la mejor manera de contrarrestar el injusto olvido de una época de luces y sombras, gloriosa como ninguna otra en el terreno de las artes y de las letras. Con estupor observó en los libros

de Ciencias Sociales de su hija Carlota que los siglos de Oro solo ocupaban un par de páginas. Y decidió contribuir a la causa. Poner en pie toda una época y dar nueva vida a personajes como Quevedo, Lope y Velázquez. No quedaba sino batirse, como pone en boca del mejor sonetista español de todos los tiempos.

Alatríste también tendría su película. Un filme ambicioso, el más caro de la historia del cine español por entonces, pero que no le haría justicia al texto revertiano, mucho más rico y profundo. También se transforman en materia fílmica novelas como 'El maestro de esgrima', un producto más que digno a cargo de Pedro Olea, con una destacada actuación del actor italiano Omero Antonutti, 'La tabla de Flandes', 'El club Dumas' –titulado 'La novena puerta', con dirección de Roman Polanski, que no entendió el sentido del texto literario–, 'Territorio Comanche', 'La carta esférica' y 'Un asunto de honor', donde destaca un soberbio Sancho Gracia, cagándose en los muertos más frescos de su oponente, Jorge Perugorria.

El cine no le ha hecho ningún favor a la literatura de Pérez-Reverte. Tampoco le ha perjudicado. Cada cosa en su sitio. El propio escritor ha insistido todo lo posible para que nadie se confunda: «Una vez que vendes los derechos de la novela, lo que hagan nada tiene que ver con tu literatura. Son mundos aparte».

Arturo Pérez-Reverte, que, avanzado el siglo XXI, es uno de los escritores en lengua española más leídos, estudiados –hay decenas de tesis doctorales sobre sus libros, y centenares de 'revertistas' distribuidos por medio mundo– y traducidos en los cinco continentes, ha inaugurado recientemente un nuevo ciclo literario que promete tanto o más que el del propio Alatríste: 'Falcó', un relato ambientado durante los años de la Guerra Civil española, con la presencia de un personaje, que ha venido para quedarse, de enorme complejidad y que, sin duda alguna, va a despertar entre los lectores amor y odio a partes iguales.





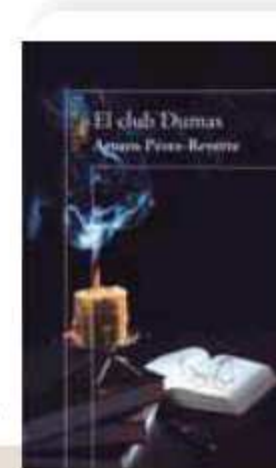
EL HÚSAR
1986. **Narrativa**
Editorial: Akal. Madrid, 120 páginas.
Andalucía, 1808. Dos jóvenes húsares que luchan en el ejército napoleónico están ansiosos por entrar en combate. La realidad que les aguarda hará imposible el deseo de obtener la gloria.



EL MAESTRO DE ESGRIMA
1988. **Narrativa**
Editorial: Mondadori. Madrid, 259 páginas.
En el Madrid de los tiempos de la reina Isabel II, mientras que en los cafés se apuesta por la inmediata caída de la monarquía, don Jaime Astarloa enseña a sus pupilos el ya anacrónico arte de la esgrima.



LA TABLA DE FLANDES
1990. **Narrativa**
Editorial: Alfaguara. Madrid, 416 páginas.
Hay cuadros que ocultan ciertas leyendas que conducen a la muerte. Dos épocas, el siglo XV y la actual, se dan la mano gracias al empeño de una restauradora que asiste a una extraña partida de ajedrez.



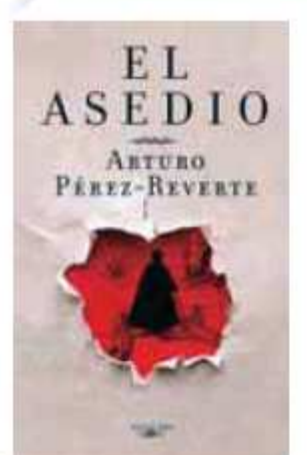
OBRA BREVE
1995. **Narrativa**
Editorial: Alfaguara. Madrid, 384 páginas.
El volumen contiene, además de 'El húsar' y 'La sombra del Águila', el único cuento escrito por Pérez-Reverte, 'La pasajera del San Carlos', y un original ensayo titulado 'Sobre cuadros, libros y héroes'.



LA PIEL DEL TAMBOR
1995. **Narrativa**
Editorial: Alfaguara. Madrid, 589 páginas.
Un cura enviado desde Roma, el padre Quart. Una dama sevillana, Macarena Bruner, de armas tomar. Y una misteriosa iglesia que, ante la posibilidad especulativa que se cierne sobre ella, mata para defenderse.



LA CARTA ESFÉRICA
2000. **Narrativa**
Editorial: Alfaguara. Madrid, 590 páginas.
Un marino sin nave. Una extraña mujer a la que le gustaría llamarse Ismael, como el protagonista de 'Moby Dick', y la aventura de la búsqueda, a lo largo del Mediterráneo, de un viejo barco hundido.



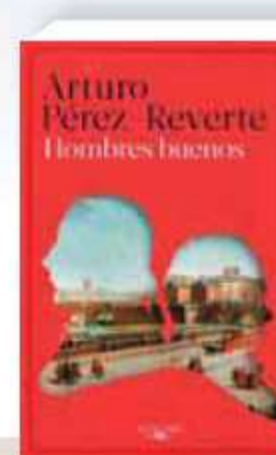
EL ASEDIO
2010. **Narrativa**
Editorial: Alfaguara. Madrid, 727 páginas.
Estamos en Cádiz en los días previos a la proclamación de la primera Constitución española, la Pepa. En las calles de la ciudad más liberal de Europa se libra una gran batalla mientras alguien denuncia la aparición de un cadáver.



EL TANGO DE LA GUARDIA VIEJA
2012. **Narrativa**
Editorial: Alfaguara. Madrid, 490 páginas.
Es una turbia y apasionada historia de amor, repleta de traiciones e intrigas. Transcurre en tres ciudades, Buenos Aires, Niza y Sorrento, y en tres épocas distintas, en los años veinte, durante la Guerra Civil española y en los años sesenta del siglo XX.



EL FRANCOOTIRADOR PACIENTE
2013. **Narrativa**
Editorial: Alfaguara. Madrid, 302 páginas.
Hablamos de ciudades que se convierten en campos de batalla, de artistas callejeros que lanzan desafíos como si fueran bombas. Y de un refinado y sutil ajuste de cuentas que lleva a cabo una dama.



EL SOL DE BREDÁ
1998. **Capitán Alatriste**
Editorial: Alfaguara. Madrid, 254 páginas.
La acción transcurre en la ciudad de Flandes en 1625. Íñigo Balboa, mochilero del capitán Alatriste, es testigo excepcional de la rendición de Breda. Un hecho que no pasará inadvertido al pincel de Velázquez.



EL ORO DEL REY
2000. **Capitán Alatriste**
Editorial: Alfaguara. Madrid, 267 páginas.
Al regreso de Flandes, el capitán Alatriste y el joven Íñigo reciben el encargo de reclutar a un pintoresco grupo de bravos espadachines para llevar a cabo en Sevilla una peligrosa misión.



EL CABALLERO DEL JUBÓN AMARILLO
2003. **Capitán Alatriste**
Editorial: Alfaguara. Madrid, 348 páginas.
De regreso al Madrid de luces de sombras durante el Barroco español, abundan aquí los lances, las estocadas, las intrigas palaciegas y, sobre todo, las aventuras amorosas entre un rey y una actriz.



PATENTE DE CORSO
1998. **Artículos**
Editorial: Alfaguara. Madrid, 527 páginas.
Artículos publicados entre 1993 y 1998. Una mirada periodística y literaria aplicada a quemarropa sobre la sociedad contemporánea.



CON ÁNIMO DE OFENDER
2001. **Artículos**
Editorial: Alfaguara. Madrid, 445 páginas.
Artículos publicados entre 1998 y 2001. Una selección apasionante de opiniones polémicas, originales y personalísimas.



NO ME COGERÉIS VIVO
2005. **Artículos**
Editorial: Alfaguara. Madrid, 537 páginas.



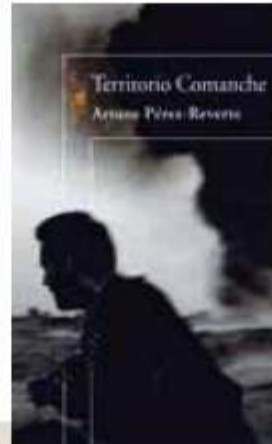
EL CLUB DUMAS

1992. **Narrativa**
Editorial: Alfabuara. Madrid. 528 páginas.
Lucas Corso, una especie de buscador de libros por cuenta ajena, tiene el encargo de hallar un valioso volumen con el que llevar a cabo ciertos ritos. En 'Los tres mosqueteros' se esconde la clave.



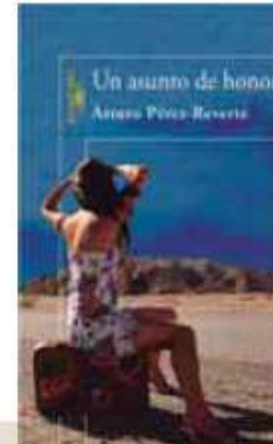
LA SOMBRA DEL ÁGUILA

1993. **Narrativa**
Editorial: Alfabuara. Madrid. 144 páginas
La acción transcurre durante la campaña de Rusia en 1812. El protagonista es un batallón de antiguos prisioneros españoles que se ven obligados a combatir del lado de las fuerzas francesas.



TERRITORIO COMANCHE

1994. **Narrativa**
Editorial: Ollero y Ramos. Madrid. 145 páginas.
Se le llama Territorio Comanche al lugar en el que las bombas obligan a dar la vuelta al más valiente. La acción, más descamada y real que nunca, transcurre durante la guerra de los Balcanes.

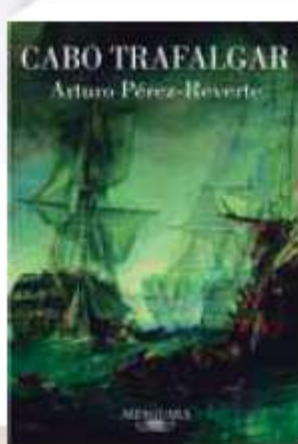


UN ASUNTO DE HONOR

1995. **Narrativa**
Editorial: Alfabuara. Madrid. 140 páginas.
Un relato corto y trepidante. Una especie de 'road movie' de buenos y de malos, de piratas y princesas que están a punto de perder la virginidad cuando aparece el príncipe azul que les llevará a conocer el mar.

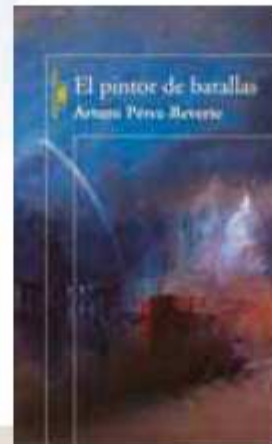
LA REINA DEL SUR

2002. **Narrativa**
Editorial Alfabuara: Madrid. 542 páginas.
Esta vez el héroe es una mujer. Una mujer llamada Teresa Mendoza que se vale por sí sola para convertirse en la reina del narcotráfico en un mundo de hombres duros que no tienen miedo a la muerte.



CABO TRAFALGAR

2004. **Narrativa**
Editorial: Alfabuara. Madrid. 269 páginas
Reverte rinde homenaje a su maestro, Pérez Galdós. Se trata de una apasionante pieza clave para comprender la trágica jornada que cambió la historia de Europa y el destino de la nación española.



EL PINTOR DE BATALLAS

2006. **Narrativa**
Editorial: Alfabuara. Madrid. 301 páginas
La novela más íntima y personal de su autor. Una relato en el que se cuestiona la tarea del ser humano, genuino depredador, en el mundo. Destacan los soberbios diálogos y el profundo análisis de la mejor pintura de todos los tiempos.



UN DÍA DE CÓLERA

2007. **Narrativa**
Editorial: Alfabuara. Madrid. 401 páginas.
Un solo día basta para sublevar a todo un pueblo. Pérez-Reverte, con la destreza del novelista y la mirada del reportero, analiza, minuto a minuto, una jornada en la que los madrileños decidieron poner fin a la invasión francesa.

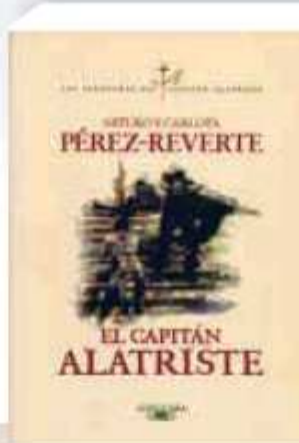
HOMBRES BUENOS

2015. **Narrativa**
Editorial: Alfabuara. Madrid. 582 páginas.
A finales del siglo XVIII, el siglo de las luces, dos miembros de la recién creada Real Academia Española, un bibliotecario y un almirante, de ideas contrapuestas, reciben el encargo de comprar en Francia un libro prohibido en España.



FALCÓ

2016. **Narrativa**
Editorial: Alfabuara. Madrid. 291 páginas.
En plena Guerra Civil española, un extraño personaje, guapo, seductor, sin escrúpulos y valiente, recibe un delicado encargo de las tropas nacionales, relacionado con el rescate de la cárcel de Primo de Rivera.



EL CAPITÁN ALATRISTE

1996. **Capitán Alatriste**
Editorial: Alfabuara. Madrid. 237 páginas.
En el Madrid de los tiempos de Felipe IV, en una España corrupta y en decadencia, vive un personaje llamado capitán Alatriste. Un espadachín a sueldo, amigo de Quevedo y defensor de los desvalidos.



LIMPIEZA DE SANGRE

1997. **Capitán Alatriste**
Editorial: Alfabuara. Madrid. 251 páginas.
Una mujer aparece estrangulada en una silla de manos frente a la iglesia madrileña de San Ginés. La historia se complica para Alatriste, a punto de incorporarse a los tercios de Flandes, tras los sucesos que tienen lugar en un convento.

CORSARIOS DE LEVANTE

2006. **Capitán Alatriste**
Editorial: Alfabuara. Madrid. 348 páginas.
La acción transcurre en las peligrosas aguas del Mediterráneo. Un lugar repleto de embarcaciones y de corsarios. Reverte describe con precisión los abordajes, las matanzas y los saqueos.



EL PUENTE DE LOS ASESINOS

2011. **Capitán Alatriste**
Editorial: Alfabuara. Madrid. 353 páginas.
Nápoles, Roma y Milán son algunos de los escenarios de esta aventura. A Alatriste le ordenan intervenir en una conjura crucial para la corona española: un golpe de mano en Venecia para asesinar al dogo.



TODOS ALATRISTE

2016. **Capitán Alatriste**
Editorial: Alfabuara. Madrid. 1.784 páginas.
Con un exhaustivo estudio preliminar de Alberto Montaner, Pérez-Reverte reúne en un solo volumen las siete aventuras del capitán Alatriste, con nuevas ilustraciones de Joan Mundet.



CUANDO ÉRAMOS HONRADOS MERCENARIOS

2009. **Artículos**
Editorial: Alfabuara. Madrid. 626 páginas.
Artículos publicados entre 2005 y 2009. Se habla de la expansión financiera, de las recalificaciones urbanísticas, de una de las crisis más profundas y duraderas.



LOS BARCOS SE PIERDEN EN TIERRA

2011. **Artículos**
Editorial: Alfabuara. Madrid. 360 páginas.
Textos y artículos sobre barcos, mares y marinos, aparecidos entre 1994 y 2011. Una gozosa travesía por los mares de Reverte.



PERROS E HIJOS DE PERRA

2014 **Artículos**
Editorial: Alfabuara. Madrid. 156 páginas.
Ilustrado por Ferrer-Dalmau, se nos habla de un perro flaco y bastardo de la batalla de Rocroi o de un teckel de pelo fuerte. Son artículos escritos entre 1993 y 2014.



LA GUERRA CIVIL CONTADA A LOS JÓVENES

2015. **Artículos**
Editorial: Alfabuara. Madrid. 144 páginas.
De forma escueta y objetiva, sin los habituales clichés ni etiquetas fáciles, Pérez-Reverte cuenta lo que sucedió durante el conflicto bélico español. Destacan las ilustraciones de Fernando Vicente.

**JOSE MARÍA POZUELO
YVANCOS**
CATEDRÁTICO DE TEORÍA DE
LA LITERATURA DE LA UMU

LAS MUJERES PROTAGONISTAS

Cualquier lector que sea seguidor de la narrativa de Pérez-Reverte habrá advertido el creciente lugar que vienen ocupando en sus novelas personajes femeninos que adquieren, por su importancia en el desarrollo de la trama, la condición de protagonistas. Una de las novelas, la titulada 'La Reina del Sur' (2002), apodada de Teresa Mendoza, ha dado título a la obra, y ciertamente es personaje central que no únicamente llena la novela desde el primer momento, sino que incluso ha ocurrido con ella el fenómeno que se ha dado en las grandes figuras de novelas como 'Don Quijote', 'Madame Bovary' o 'Anna Karenina', que todo el mundo cree que han existido realmente. Cuando ocurrieron los hechos que llevaron a la detención del narcotraficante conocido como 'Chapo' Guzmán, se supo no solo que se había enamorado de la actriz Kate del Castillo cuando representó la serie televisiva inspirada en 'La Reina del Sur' (cuyos videos tenía el Chapo en el momento de su detención), sino que incluso hubo varios entrevistados por la televisión mexicana que afirmaban haber conocido a Teresa Mendoza de jovencita en su pueblo.

Pero en otras muchas novelas hay personajes femeninos igualmente poderosos. Los más interesantes suelen coincidir con mujeres de mediana edad, muy independientes psicológicamente, que traducen una fuerte personalidad y entablan con el protagonista masculino alguna especie de dialéctica de proximidad-lejanía, de fragor y batalla, que va midiendo escenas de rivalidad en inteligencia y/o pasión. En algunas novelas culmina en una relación erótica intensa. Aunque Teresa Mendoza tiene una relación con el Güero Dávila y luego otra con Santiago Fisterra, esa dualidad a la que me refiero es menos importante en 'La Reina del Sur', que lo ha sido en otras novelas a las que me referiré brevemente.

La primera pareja de grandes protagonistas masculino y femenino que luchan en una rivalidad de proximidad/lejanía es la que se da entre Jaime Astarloa y Adela de Otero, ambos igualmente importantes en el desarrollo de la trama de la primera novela, en la que la situación que estoy analizando se ofrece con detalle. Me refiero a 'El maestro de esgrima' (1988) donde aparece una Adela de Otero que toma lecciones de esgrima de Jaime Astarloa pero que persigue una reducción mayor que la que se da en los movimientos de lucha deportiva entre ambos. Adela de Otero usa la esgrima como campo de batalla para arrancar lo que quiere de Astarloa, y en los movimientos de la novela hay un sutil acompasamiento de la lucha de esgrima y la batalla erótica.



MARCO SUCCIO
PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD
DE GÉNOVA

LA MAR DE REVERTE

Arturo Pérez-Reverte es hombre de mar adentro. Y a partir de cierto momento también lo ha sido su obra. Nacido en el seno de una familia de marinos y crecido en la costa mediterránea, ilusionado por las muchas aventuras leídas en los libros de Melville y Conrad, curiosamente el mar no aparece en sus primeras y exitosas novelas. 'El húsar', 'El maestro de esgrima', 'La tabla de Flan-des', 'El club Dumas', 'La sombra del águila', 'Territorio comanche' y 'La piel del tambor' están ambientadas en lugares y épocas más o menos remotas, pero sin contar nunca con la presencia, ni siquiera disimulada, del mar.

La novela que significó un cambio de rumbo, 'La carta esférica', se publicó en el año 2000 y sigue siendo la más paradigmática de la relación que Pérez-Reverte tiene con el medio marino. La narración y la aventura le dejan aquí el protagonismo al Mediterráneo, que más que un lugar de aventuras o un camino para recorrer, en la novela es el destino final. No hay batallas que ganar, tierras lejanas para alcanzar o ballenas para cazar, solo importa apagar el motor a unas cuantas millas de la costa y desde allí observar el mundo, cambiar de perspectiva, porque como dice el mismo Coy, el protagonista de la novela, «la tierra firme pudre a los seres humanos». Pero, según Reverte, el mar también es capaz de plasmar al hombre y manipular sus comportamientos, es el dueño del destino de quien a él se entrega, como «un viejo canalla, peligroso y taimado, cuya aparente camaradería solo acechaba el momento de asesar un zarzapalo al menor descuido».

Después de la publicación de 'La carta esférica', el mar, siempre muy presente en las novelas revertianas, se ha convertido en escenario o simple observador, como en la batalla entre la flota inglesa y la armada franco-española de 1805 en Cabo Trafalgar, la bahía gaditana en 'El asedio' y el estrecho de Gibraltar en 'La Reina del Sur'. Sin olvidar las donjuanescas aventuras de Max Costa en 'El tango de la guardia vieja' o el Faulques de 'El pintor de batallas', cuyas reflexiones pictóricas tienen como escenario una antigua torre en la costa del Mediterráneo. Ese mar que es la mar de Reverte.



En la novela 'El asedio' (2010) se anuncia una trama de atracción poderosa (igualmente sutil en los procesos de proximidad y lejanía) entre Lolita Palma, la rica armadora gaditana y su contratado, el capitán Pepe Lobo. Como la novela tiene su eje en la dualidad del episodio histórico del asedio francés a Cádiz y una trama de misteriosos asesinatos, tal relación erótica

J. L. MARTÍN NOGALES
PROFESOR DE LA UNED
EN PAMPLONA

LA VOZ DE LARRA EN EL SIGLO XXI

¿Recuerdan 'La rendición de Breda' de Velázquez? El 31 de enero de 1992 Arturo Pérez-Reverte publicó su primer artículo en 'El Semanal'. Pronto hará de esto 25 años. Lo tituló 'La fiel infantería'. En ese artículo da voz a uno de los soldados del cuadro, que levanta su pica al fondo y que representa a tantos convertidos a lo largo de la historia en «carne de cañón, de bayoneta, de trincheras», en guerras lejanas e incomprensibles de las que tal vez no volverán jamás. Pérez-Reverte era entonces reportero de guerra y sabía bien de lo que hablaba. En ese artículo y en esas vivencias se gestó el embrión de Alatríste, que vendría al mundo unos años después.

Desde entonces, Pérez-Reverte ha publicado en 'El Semanal' ¡más de mil artículos! ¿Qué representan esos artículos hoy? En sus páginas están las ideas, las polémicas, los debates, las preocupaciones cotidianas, el panorama social y los tipos que han poblado estos 25 años. La radiografía de un tiempo marcado por el cambio de siglo, la globalización, el final de las ideologías, la crisis económica. Un mundo cambiante y desafortunado. Una cultura guiada por el pensamiento líquido y el lenguaje políticamente correcto.

En medio de ese panorama complejo, mediocre y un poco canalla, los artículos de Pérez-Reverte se alzan como una voz sin tapujos. Conectan con la mejor tradición de la literatura realista, crítica y de denuncia escrita en castellano. La labor que llevaron a cabo en su literatura, para diagnosticar las claves de su tiempo, Quedo en el siglo XVII, Cadalso en la Ilustración, Larra en el XIX o Valle-Inclán en el siglo pasado, la está realizando Pérez-Reverte en los artículos literarios publicados semanalmente y recopilados hasta ahora en cuatro libros. Pasado el tiempo, cuando alguien quiera documentar cuáles son las aguas tormentosas por las que navega el mundo actual, acudirá a la voz clara e independiente, a la prosa certera y al pensamiento libre de los artículos de este autor, como hoy acudimos a las sátiras burlonas de Quedo, a las cartas lúcidas de Cadalso, a los artículos literarios de Larra o a los esperpentos de Valle-Inclán.



que podría haber dado mucho de sí, la deja Pérez-Reverte en ciernes, sin desarrollar. Se resarce de esa contención cuando en la siguiente novela, titulada 'El tango de la guardia vieja' (2012), desarrolla una relación intensa de amor entre Mercedes Inzunza y Max Costa, en tres épocas y escenarios (Buenos Aires, Niza y Sorrento), con escenas de seducción y alto contenido erótico (como el que se da en la cama de la habitación con espejo en una pensión de Antibes). En la últi-

GONZALO NAVAJAS
CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD
DE CALIFORNIA

EL PRECIO DE LA AMNESIA

En los Estados Unidos, como en Europa, el estudio de las Humanidades está en peligro, y en algunos casos puede estar próximo a su desaparición. Y los que nos dedicamos a esa ocupación desde la enseñanza, el ensayo y la creación literaria advertimos que una de las causas de esta situación está vinculada con la depreciación de la memoria colectiva. La revolución de la comunicación tecnológica, la influencia ubicua de los 'mass media' y la adicción generalizada a la exaltación del presente efímero que han acompañado a la condición y estética posmodernas son algunos de los motivos. Sus consecuencias son la fijación de los estudiantes actuales en los datos del presente más inmediato e intrascendente. Para ellos, el conocimiento de lo que se remonte a más allá de los últimos años constituye un obstáculo insuperable, un 'non plus ultra' ignoto y temido del que es prudente mantenerse alejado.

En mi experiencia docente, tanto en América como en otros países, un remedio efectivo y atrayente para estas situaciones es la obra de Arturo Pérez-Reverte. En mis cursos y seminarios, sus novelas en torno al pasado nacional e internacional sirven para destacar el valor capital de la memoria no solo en nuestras biografías personales, sino sobre todo en las que compartimos con los miembros de una comunidad cultural. Lo que los estudiantes rechazan en los textos históricos académicos convencionales por farragoso se convierte en apetecible en las narraciones históricas ficcionales de Pérez-Reverte, tanto las del Siglo de Oro como las de la época napoleónica o la Argentina de los años veinte, que Pérez-Reverte nos ofrece como una terapia contra la devaluación de la memoria. Estas narraciones hacen patente que el precio de la amnesia es demasiado oneroso como para seguir persistiendo en él.



ma novela, 'Falcó' (2016), el nombre de la mujer es Eva Rengel, quien vive con Lorenzo Falcó una relación intensa, que contiene una soberbia escena en la cama coincidiendo con el bombardeo del Arsenal de Cartagena.

Hay en estas protagonistas un lado desconocido de su propia sexualidad y una soberbia dialéctica con el hombre, en el que no se sabe quién domina ni quién es dominado y que llevó a Petrarca a ese feliz verso: E duro campo di bataglia il letto (soneto CXC)

ALEXIS GROHMANN
CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD DE EDIMBURGO



LA LÍNEA DIFUSA QUE MEZCLA LOS SUEÑOS CON EL HORIZONTE

Arturo Pérez-Reverte emprendió la aventura de su vida huyendo, como dijo un personaje suyo, a un lugar que ya no existía, desde un lugar que ya no existe, impulsado por, y a través de, la maqueta simbólica que es la literatura, buscando en la realidad los sueños despertados por la ficción, antes de volver a la literatura para recuperar los mundos que conformaron sus sueños.

Por lo tanto, su literatura suministra un patrón, un modelo, a través del que se afrontan tanto la vida como la propia literatura. Proporciona una maqueta que tiene su origen en la infancia, por medio de la cual se observa el mundo, se vive la vida y se escribe la literatura.

En otras palabras, Arturo Pérez-Reverte juega. Juega como los niños, no para conseguir algo, sino para entender mejor y sobreponerse al mundo, y para vivir «con menos contraindicaciones y con un amable realce poético empeños que en la realidad suponen mayor agobio», según lo que dice Fernando Sava-

ter sobre esa forma de encarar la vida.

De este modo, mediante su literatura, Pérez-Reverte retorna a sus orígenes y a la brumosa tierra natal de nuestra alma, los sueños originarios de una infancia nutridos sobre todo por la narración pura que es la literatura de aventuras, relatos de peripecias que, como ha explicado Savater, repiten y también contribuyen a sentar los cimientos de la condición humana, la verdadera patria del hombre, quien, aunque exiliado ya de ese paraíso en su edad adulta, nunca lo olvidará porque la infancia es una presencia interior ligada a su identidad más íntima.

Así, las novelas de Pérez-Reverte nos recuerdan una y otra vez, como se observa en 'La carta esférica', que lo que parece relegado a páginas e imágenes de la infancia, ámbito exclusivo de los sueños, sigue vivo y puede resistir la lucidez del mundo adulto. Nos advierten de que siempre existe «un barco hundido, una isla, un refugio, una aventura, un lugar en alguna parte al otro lado del mar, en la línea difusa que mezcla los sueños con el horizonte».

J. M. LÓPEZ DE ABIADA
CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD DE BERNA

ALATRISTE: LAS CARAS OCULTAS DE LA LETRA

La serie del Capitán Alatraste se presta a lecturas múltiples, entre las que se percibe de forma predominante una lectura que se revelará cual correctivo enérgico de las imágenes perjudiciales y los estereotipos lesivos de España y de lo español que se fueron configurando en las culturas y literaturas europeas al socaire de los siglos XVI y XVII. Son imágenes que responden a una evidencia por todos conocida: los imagotipos creados sobre los distintos pueblos (tanto en el sentido real como figurado: los del pueblo vecino son «distintos») han alimentado los relatos, los vituperios y las anécdotas desde la noche de los tiempos.

Y como en la serie se da además el caso de que está protagonizada por un personaje literario que ha tenido una recepción enorme en otras culturas por las traducciones a cuarenta lenguas extranjeras, la capacidad correctora de la obra es aún mayor. Ello es así, porque los personajes y tipos literarios de enjundia son elevados por el público receptor a categorías simbólicas que paulatinamente van formando parte del imaginario colectivo.

Dichas capacidades son norma y práctica de los personajes seminales literarios (don Juan y don Quijote, Celestina y el pícaro, por ejemplo), que como tales dan forma visible a aspectos y rasgos determinados de nuestra idiosincracia y nuestras particularidades. Son, por tanto, referencias culturales ineludibles, iconos y emblemas identificativos de nuestra cultura.

He ahí las razones por las que el Capitán Alatraste ha pasado a formar parte de ese grupo de personajes esenciales. Y acaso también la respuesta a por qué las aventuras del Capitán han sido un fenómeno editorial sin precedentes en las letras españolas (casi cuatro millones de ejemplares distribuidos en España, una película dirigida por Díaz Yáñez y protagonizada por Viggo Mortensen, una serie de televisión, cómics, juegos de rol, sellos de Correos, versiones teatrales cortas, historietas por entregas y la edición de la serie entera en un volumen de casi 1.800 páginas, con espléndidas ilustraciones de Joan Mundet, una magnífica introducción y sabias notas de Alberto Montaner y luminoso prólogo del autor). Y también por las ediciones en América Latina y las numerosas traducciones indicadas (lo que asegura a la serie una recepción a escala mundial, dato este altamente significativo desde la perspectiva imagológica).

Alatraste es un personaje literario esencial por la calidad y el alcance del texto que lo configura, porque es una narración extraordinaria y a la vez ficcional y «realista», fruto de una documentación y unos saberes literarios, historiográficos y lingüísticos ingentes sobre la Europa de los siglos XVI y XVII.

Y porque el narrador cuenta desde la otra ladera, y el autor escribe desde su propia orilla, plantado en el país de hoy, con el buril hincado en las piedras angulares y en las peñas vivas de lo que después se ha llamado Marca España.

JOSÉ BELMONTE
PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD DE MURCIA

PARA EMPEZAR, 'EL HÚSAR'

Cuando se publica 'El húsar', Arturo Pérez-Reverte contaba con 35 años de edad. Es, sin duda, el producto de una larga carrera de lector que por primera vez se acerca al terreno de la creación literaria. Un lector silencioso y temprano que irrumpe, sin hacer demasiado ruido –en aquella época, no estaba demasiado bien visto que los periodistas jugaran a ser escritores como si tal cosa–, en los escenarios de la ficción. En 'El húsar', Pérez-Reverte asume ya, sin complejo alguno, un tipo de ficción que no le será del todo ajena en el resto de los relatos que aún estaban por llegar.

Que se sepa, solo existe una única reseña 'El húsar', aparecida en los meses siguientes a su publicación. Es una crítica muy breve, sin firma. Supone, sin embargo, un apunte temprano y también muy esclarecedor de lo que se avecinaba. Se habla de una ambientación «rigurosamente histórica». Algo, curiosamente, que, por esta vez, no es del todo cierto si nos atenemos a una 'Nota del autor' que se inserta en la primitiva edición de Akal. En ella se deja bien claro que «en 1808 no se libró en Andalucía ninguna batalla con las características de la descrita en esta novela».

El eterno conflicto entre la realidad y el deseo se refleja aquí, con una perfección asombrosa, en la figura del joven húsar Frederic Glüntz, un ente de ficción al que hay que situar entre la galería de personajes inolvidables a los que nos acostumbrará Reverte a partir de entonces. En 'El húsar', Pérez-Reverte lleva a cabo todo un despliegue documental echando mano de una abundante bibliografía sobre la guerra napoleónica en terreno hispano. Existe, pues, una larga y exhaustiva documentación previa con la que consigue la ambientación necesaria para dar credibilidad y rigor a la novela. Así obrará a partir de entonces en todos sus relatos, en los que jamás da un solo paso sin mirar el terreno que pisa. La fase más divertida de todo el complejo proceso creador.

El tema del 'buen soldado' se extenderá más allá de 'El húsar' como metáfora de la vida en la que, a pesar de todo, existen unas reglas que es preciso cumplir a toda costa. Un particular código de honor difícil de entender para el resto de la sociedad. Unas reglas que unen a personajes como Astarloa, de 'El maestro de esgrima', Diego Alatraste y Lorenzo Quart, el cura soldado de 'La piel del tambor'.

En 'El húsar' ya suena la música del ciclo del capitán Alatraste, que se inicia diez años después, en 1996. Incluso se vislumbra en el horizonte la figura señera, única e irrepetible, de don Diego Alatraste y Tenorio. Frederic Glüntz, personaje de la novela de 1986, se sorprende a sí mismo al verse atraído por un viejo húsar solitario que le sale al paso. Su descripción coincide, en gran parte, con la que nos ofrecerá, lustros después, de don Diego Alatraste: cicatriz perpendicular en la mejilla, nariz aguileña y fuerte como la de un halcón, entre cuarenta y cuarenta y cinco años, la piel del rostro tostada «y unos ojos tranquilos en torno a lo que se agolpaban innumerables arrugas». Más que una primera novela, 'El húsar' es una declaración de intenciones.



JOAN MUNDET





1997

En Cajamurcia. El Aula de Cultura de Cajamurcia se llenó para ver a Pérez-Reverte en la presentación del primer volumen del Capitán Alatriste. :: LV



1997

Dos generaciones. Encuentro en plena calle del autor cartagenero con el escritor José Luis Castillo-Puche, junto al hotel Rincón de Pepe de Murcia. :: GUILLERMO CARRIÓN

'REVERTELANDIA'
SELECCIÓN DE JOSÉ BELMONTE

« Revertelandia es una fórmula que consiste en meter en una olla la Historia, el arte, la novela gótica... Se agita todo y sale una novela de Reverte »

« Mis amigos, cuando hablo de las novelas que escribo, les aplican el término 'Revertelandia', porque en ellas siempre hay enigmas, tesoros y aventuras »

« Yo tengo una teoría, y es que los libros nunca se equivocan. Se equivocan los lectores »

« Una novela es un problema de seducción y de falsificación. Nadie puede falsificar un billete de banco si no conoce muy bien los billetes auténticos »

« Escribir es un ejercicio amable, grato, que me hace feliz »

« Yo creo que la vida es un juego. Y la literatura, que es una prolongación de la vida, no más que otro juego también »

« La calidad se demuestra en lo que escribes, no con lo que vendes »

« La literatura te permite vivir otras mil vidas »

« Lo maravilloso de la literatura es que uno puede recrear el mundo como le apetece »

« Me considero un lector que escribe libros »

« Mi secreto es muy simple y está al alcance de cualquiera: planteamiento, nudo, desenlace, las comas en su sitio... y sujeto, verbo y predicado. Y contar historias en las que pasen cosas y que esas cosas interesen a la gente »

« Como mis héroes, soy un escritor solitario »

« Yo escribo para vivir más »

« Uno es lo que escribe, más lo que sueña, más lo que lee »

« Escribir es una forma de mantener la cordura y no volverme majara »

« Escribo las historias que a mí me gustaría leer »

« Los libros no se abren sin peligro. A veces significa meterse en un túnel, un lugar peligroso del que no siempre se sale intacto »

« Es inevitable que debajo de cualquier narración, sumergido, se encuentre tu pasado »



1989 **Homenaje en su tierra.** El autor de 'La piel del tambor' recibe el galardón de Cartagenero del Año. :: LV



2003 **Acto sobre su obra.** Pérez-Reverte junto a los profesores de la UMU José Belmonte, Francisco J. Díez de Revenga y Pedro Guerrero :: JUANCHI LÓPEZ



2003 **Medalla de Oro de la Región.** Pérez-Reverte (i) conversa con Domingo Aranda en la Asamblea Regional, el día que recibió el reconocimiento de la Comunidad. :: P. SÁNCHEZ



2007 **Cine.** El escritor y Aitana Sánchez Gijón en la presentación del filme 'La Carta Esférica', en el Nuevo Teatro Circo de Cartagena. :: A. GIL



2004 **En la Politécnica.** Discurso de Pérez-Reverte en su nombramiento como primer doctor 'honoris causa' de la UPCT. :: J. M. RODRÍGUEZ



2016 **UMU.** Pérez-Reverte, en la presentación de la Cátedra que lleva su nombre, con el rector José Orihuela y la vicerrectora Francisca Tomás. :: NACHO GARCÍA